

Servicio Litúrgico Dominical

Tiempo Ordinario. Domingo 7º (Ciclo A)

Edita: musicaliturgica.com

23 DE FEBRERO DE 2020



Sólo la fuerza del amor es capaz de transformar el mundo. Esta es una verdad en la que los cristianos creemos firmemente; pero, por alguna extraña razón, nos cuesta ponerla en práctica.

El día que seamos capaces de convertirnos sinceramente al Dios amor, daremos testimonio ante todos los hombres de que ni las armas de los militares, ni la violencia de los fuertes, ni el comadreo de los políticos, ni el dinero de los opulentos, van a dar respuesta a sus interrogantes e inquietudes.

Es cierto que del amor hablamos todos: todos estamos de acuerdo en señalar su conveniencia y su necesidad; todos lo alabamos, lo imploramos, lo pedimos y, al menos de boca, lo ofrecemos. Pero lo que nuestro mundo necesita es que lo practiquemos, que lo vivamos.

Dios es amor y nos llama al amor; si queremos ser discípulos suyos no tenemos otra alternativa: amar a Dios y amar al prójimo.

LITURGIA DEL DOMINGO 7º. TIEMPO ORDINARIO (CICLO A)

PRIMERA LECTURA Lectura del libro del Levítico 19, 1-2. 17-18

El Señor habló a Moisés:-«Habla a la asamblea de los hijos de Israel y diles:

"Seréis santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo.

No odiarás de corazón a tu hermano. Reprenderás a tu pariente, para que no cargues tú con su pecado.

No te vengarás ni guardarás rencor a tus parientes, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor.

SALMO 102, 1-2. 3-4. 8-10. 12-13(R.: 8a)

R/ El Señor es com pasivo y misericordioso.

Bendice, alma mía, al Señor, / y todo mi ser a su santo nombre. / Bendice, alma mía, al Señor, / y no olvides sus beneficios. / R.

Él perdona todas tus culpas / y cura todas tus enfermedades; / él rescata tu vida de la fosa/ y te colma de gracia y de ternura. / R.

El Señor es compasivo y misericordioso, / lento a la ira y rico en clemencia; / no nos trata como merecen nuestros pecados / ni nos paga según nuestras culpas. / R.

Como dista el oriente del ocaso, / así aleja de nosotros nuestros delitos. / Como un padre siente ternura por sus hijos, / siente el Señor ternura por sus fieles. / R.

SEGUNDA LECTURA Carta 1º de S. Pablo a los Corintios 3, 16-23

Hermanos:¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: ese templo sois vosotros.

Que nadie se engañe. Si alguno de vosotros se cree sabio en este mundo, que se haga necio para llegar a ser sabio.

Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios, como está escrito: «Él caza a los sabios en su astucia.» Y también: «El Señor penetra los pensamientos de los sabios y conoce que son vanos.»

Así, pues, que nadie se gloríe en los hombres, pues todo es vuestro: Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro. Todo es vuestro, vosotros de Cristo, y Cristo de Dios

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: Vienen con alegría, Señor. CLN 728; Alabanza a Dios creador A16 (Dies Domini 1)

Reunidos en el nombre del Señor. CLN A9

En latin: <u>Domine in tua misericordia (Canto Gregoriano)</u>
Salmo y Aleluya: El Señor es compasivo y (Propio)

Ofertorio: Padre eterno, Dios piadoso. CLN H1

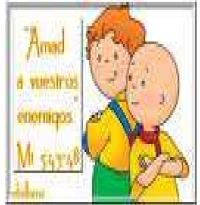
Santo. I 11

Comunión: Señor, yo no soy digno. CLN 0 40; Como el ciervo (Cantos varios)

<u>Donde hay caridad y amor CLN 026.</u> **Final:** Cantad al Señor CLN 756

El amor cristiano es desbordante y no puede medirse por el rasero de la estricta justicia. En este texto Jesús no pretende dar normas concretas, sino poner ejemplos concretos para que se entienda esta gran verdad universal: el amor cristiano, si es verdadero, será siempre sorprendente y difícilmente encasillable.

La sabiduría del Evangelio hace descubrir al cristiano que hasta quien le persigue es hermano suyo. Dios acepta nuestra Eucaristía si es signo de nuestro amor a todos. Solamente así seremos la comunidad de los hijos de Dios, que no se venga, y perdona porque es santo.



EVANGELIO DE San Mateo 5, 38-48

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oído que se dijo: "Ojo por ojo, diente por diente." Yo, en cambio, os digo: No hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también la capa; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehuyas.

Habéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo" y aborrecerás a tu enemigo. Yo, en cambio, os digo: Amad a vuestros enemigos, y re-

zad por los que os persiguen. Así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos.

Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.»



MIERCOLES DE CENIZA. COMIENZA LA CUARESMA

CUARESMA, tiempo para mejorar la vida a la luz de Dios

LA VIDA ES UN CAMINAR, PERO ¿ HACIA DONDE?

CUARESMA, Camino hacia la PASCUA

Otra Cuaresma, Señor, cuarenta días, toda una vida que me da tu gracia para recuperar cuarenta noches,

que son toda una vida perdida a tus espaldas,
Hoy comienzo, Señor. comienzo con tu ayuda
la Cuaresma, comienzo el cambio que tu amor me inspira...
Hoy comienzo, Señor, toda mi vida. Que tu palabra despeje, los caminos, que tu luz ilumine y disipe mis temores, que tu fuerza refuerce mis esfuerzos,. que tu amor me transforme enteramente. ven conmigo, Señor, guarda mis pasos y sostén él ritmo de esta marcha que emprendo confiando llegar a la Pascua y estrechar tus brazos

EL AYUNO QUE DIOS QUIERE EN LA CUARESMA

Un día de ayuno, amigos, es como el guardar un minuto de silencio. No tiene un valor práctico, sino simbólico. Un minuto de silencio no arregla problema alguno, pero crea solidaridad. Nos privamos durante un minuto del habla, para manifestar rechazo, dolor, indignación, compasión. Es como un ayuno mental. Que cesen las palabras, pero que hablen los hechos; que calle el entendimiento, pero que grite el corazón. No hay nada más elocuente que un minuto de silencio. Un minuto de silencio puede ser un minuto de escucha, un minuto de reflexión, un minuto de compromiso, un minuto de amor.

-Ayunar es amar

Un día de ayuno debe ser también un día de amor y una semilla de esperanza. Cada día de ayuno debiera traducirse en un paso contra el egoísmo, un esfuerzo de comprensión, un compromiso por la justicia, un trabajo por la paz, una violencia de amor.

-Ayunar es convertirse

Un día de ayuno no nos convierte, pero nos hace consciente de la necesidad de convertirnos; no soluciona el problema del hambre, pero nos solidariza con los hambrientos; no nos libera del consumo, pero nos inicia en el ejercicio de la libertad. Es como una breve y multiplicada huelga de hambre. Es protesta contra la injusticia, es llamada a la conversión, es grito profético. Se castiga uno a sí mismo, para que otros no sean castigados. Se hace parar al estómago, para que trabaje el espíritu. Se priva uno de alimentos, para que nos privemos de los vicios.

-Ayunar es dejarse arrebatar por el hermano

Siguiendo las enseñanzas de Jesús, sus discípulos, nosotros, no tendríamos que ayunar, porque a los amigos del novio no se les ocurre ayunar cuando el novio está con ellos. Se nos permitirían si acaso tres días de ayuno por los tres días que el esposo nos fue arrebatado. Y podemos ayunar cuantas veces nos sea arrebatado el esposo: en cada hermano injustamente condenado o cruelmente asesinado o en cada hermano que dejamos morir o abandonamos en su soledad. Nuestro ayuno no es una imposición, es una necesidad. ¿Es que no se te han quitado nunca las ganas de comer? Pues, enhorabuena, amigo, por tu buen estómago. Es lo que más admiro del rico Epulón, capaz de comer espléndidamente delante de un hambriento. Normalmente, cuando te conciencias de tanto sufrimiento injusto, se te quitan las ganas de llevarte bocado a la boca.

Nuestro ayuno es signo de solidaridad

Queremos unirnos voluntariamente a todos los que ayunan necesariamente. Queremos comulgar con los hambrientos del mundo y comprometernos en la lucha por su liberación. «El ayuno que yo quiero es éste...; partir tu pan con el hambriento...» (/Is/58/07).

-Nuestro ayuno es signo de justicia

Estamos viviendo en un mundo cruel, donde a unos se le hincha el estómago de comer y a otros el vientre de no comer; donde un 25% de epulones banquetea espléndidamente y un 75% de Lázaros debe conformarse con las migajas. Así que muchas de nuestras comidas tienen el amargo sabor de lo robado.